D

e tiempo atrás ha existido una controversia sobre los dictámenes de los auditores (en Colombia, de los revisores fiscales). Algunos defienden la expedición de modelos y su consecuente uso, mientras otros censuran tal proceder argumentando que él produce una pérdida de valor de los mencionados informes. Es innegable que muchos consideran insustanciales los reportes de los auditores, de los que se dice de año en año lo único que cambian es su fecha.

El debate cobra vigor cuando al poco tiempo de emitido un informe limpio, la entidad preparadora anuncia reemisión de sus estados financieros, fuertes cargos por concepto de pérdidas o, incluso, su decisión de someterse a un proceso de bancarrota (en nuestro país de insolvencia económica).

Particular discusión ocurre en relación con los [párrafos de énfasis](http://www.ifac.org/system/files/publications/files/ISA-706-Revised_0.pdf). En varias ocasiones ellos son percibidos como “gaseosos”, pensados para efectos de salvar responsabilidades.

Es evidente que las [recientes reformas](http://www.ifac.org/publications-resources/reporting-audited-financial-statements-new-and-revised-auditor-reporting-stan) de IAASB en materia de informes del auditor han dado en parte la razón a los atacantes.

Dejando de lado las discusiones de salón, a las que lamentablemente somos muy afectos, es conveniente auscultar la realidad. Keith Czerney, Jaime J. Schmidt y Anne M. Thompson examinaron 30.825 casos. Tal como lo hicieron constar en su artículo ¿ [*Does Auditor Explanatory Language in Unqualified Audit Reports Indicate Increased Financial Misstatement Risk*](http://aaajournals.org/doi/abs/10.2308/accr-50836)? (The Accounting Review, volumen 89, número 6, 2014, páginas 2115 a 2149) “(…) *We find that financial statements accompanied by unqualified audit reports with explanatory language are more likely to be subsequently restated than financial statements accompanied by unqualified audit reports without explanatory language* (…)” “(…) *Specifically, we find that a subsequent restatement is more likely if the auditor emphasizes inconsistency with previously issued financial statements by referencing changes in accounting principles and previous restatements (after controlling for the company’s recent restatement history) in the accompanying audit report* (…)”.

Así las cosas, algunos sostienen que los párrafos de énfasis esconden altos riesgos, que los auditores no han considerado como suficientes para apoyar un dictamen con salvedades o un informe negativo. Se especula que los auditores procuran así mantener buenas relaciones con sus clientes. Lo que no cuentan estos impugnadores es que cuando los auditores anuncian dictámenes modificados son objeto de amenazas, generalmente por parte de los abogados del cliente, advirtiéndoles que serán demandados por todos los daños que se causen a la reputación de la entidad emisora. De manera que los auditores se ven en la necesidad de obrar con cautela. Los inversionistas, actuales y potenciales, y otros usuarios de los informes de los auditores, no ven el trabajo que éstos hacen, solamente tienen acceso al respectivo informe. Esto indica que éste debe ser elocuente.

*Hernando Bermúdez Gómez*